

LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 2 • Nº 2 • 2015 • ISSN 2386-8449

CONVERSANDO CON

Richard Shusterman: pensar desde el cuerpo, de la estética pragmatista a la somaestética, por **Rosa Fernández Gómez**

UT PICTURA POESIS

Poemas de **Lola Andrés** y **María Alcantarilla**

TEXTO INVITADO

Definición, uso, abuso y propuestas estéticas

José Luis Molinuevo

PANORAMA

LA ESTÉTICA EN LA ENCRUCIJADA DEL PRESENTE

Una de las encrucijadas de la estética de Adorno: el arte y la industria de la cultura

Luis Merita Blat

Arte, producción cultural y acción política: Castoriadis y una consideración integral, democrática y anti-formalista de nuestras capacidades humanas

Ana Contursi

Identidad en la contracultura: Implicaciones semiótico-intertextuales de la (re)presentación corporal

Jonathan Abdul Maldonado Adame y **Héctor Serrano Barquín**

La suerte del fracaso. Lo fallido en la práctica artística contemporánea

Susana G. Romanos

Condiciones definicionales para el predicado “graffiti”

LeonKa

Aesthetics and “transcultural” turn

Giuseppe Patella

MISCELÁNEA

Anica Savic Rebac: la erotología platónica y la estética de la ‘interconexión universal’

Tamara Djermanovic

Veracidad y verosimilitud en el relato autobiográfico: el valor de la ficción

Mikel Iriondo Aranguren

La crítica del deseo puro. Razón y evento en Heinrich von Kleist

Nuria Sánchez Madrid

Infeción controlada. Maneras de representar el estado de excepción en el cine de pandemias

Roger Ferrer Ventosa

RESEÑAS

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 2 • Nº 2 • 2015 • ISSN 2386-8449

SEYTA.ORG/LAOCOONTE

COORDINACIÓN EDITORIAL

Anacleto Ferrer (Universitat de València)
Francesc Jesús Hernández i Dobon (Universitat de València)
Fernando Infante del Rosal (Universidad de Sevilla)

COMITÉ DE REDACCIÓN

Rocío de la Villa (Universidad Autónoma de Madrid), **Tamara Djermanović** (Universitat Pompeu Fabra), **Rosa Fernández Gómez** (Universidad de Málaga), **Anacleto Ferrer** (Universitat de València), **Ilia Galán** (Universidad Carlos III), **María Jesús Godoy** (Universidad de Sevilla), **Fernando Golvano** (Universidad del País Vasco), **Fernando Infante del Rosal** (Universidad de Sevilla), **Leopoldo La Rubia** (Universidad de Granada), **Antonio Molina Flores** (Universidad de Sevilla), **Miguel Salmerón** (Universidad Autónoma de Madrid).

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rafael Argullol* (Universitat Pompeu Fabra), **Luis Camnitzer** (State University of New York), **José Bragança de Miranda** (Universidade Nova de Lisboa), **Bruno Corà** (Università di Cassino), **Román de la Calle*** (Universitat de València), **Eberhard Geisler** (Johannes Gutenberg-Universität Mainz), **José Jiménez*** (Universidad Autónoma de Madrid), **Jacinto Lageira** (Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne), **Bernard Marcadé** (École Nationale Supérieure d'Arts de Paris-Cergy), **Elena Oliveras** (Universidad de Buenos Aires y Universidad del Salvador), **Pablo Oyarzun** (Universidad de Chile), **Francisca Pérez Carreño*** (Universidad de Murcia), **Bernardo Pinto de Almeida** (Faculdade de Belas Artes da Universidade do Porto), **Luigi Russo** (Università di Palermo), **Georges Sebbag** (Doctor en Filosofía e historiador del surrealismo), **Robert Wilkinson** (Open University-Scotland), **Martín Zubiria** (Universidad Nacional de Cuyo).

*Miembros de la Sociedad Española de Estética y Teoría de las Artes, SEyTA

DIRECCIÓN DE ARTE Y REVISIÓN DE TEXTOS

El golpe. Cultura del entorno

REVISIÓN DE TRADUCCIONES

Andrés Salazar / José Manuel López

COMUNICACIÓN EN REDES SOCIALES

Paula Velasco Padial



Excepto que se establezca de otra forma, el contenido de esta revista cuenta con una licencia Creative Commons *Atribución 3.0 España*, que puede consultarse en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>

EDITA

SEyTA.

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA 
Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA Departament de Filosofia

UNIVERSIDAD DE SEVILLA 
DEPARTAMENTO DE ESTÉTICA
E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

UAM 
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

“Cuanto más penetramos en una obra de arte más pensamientos suscita ella en nosotros, y cuantos más pensamientos suscite tanto más debemos creer que estamos penetrando en ella”.

G. E. Lessing, *Laocoonte o los límites entre la pintura y la poesía*, 1766.



LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 2 • Nº 2 • 2015

PRESENTACIÓN	6
CONVERSANDO CON	7
Richard Shusterman: pensar desde el cuerpo, de la estética pragmatista a la somaestética, por Rosa Fernández Gómez	9-18
UT PICTURA POESIS	19
Poemas de Lola Andrés	21-34
Poemas de María Alcantarilla	35-43
Ilustraciones Laocoonte n. 2 Francisco Leiva	44
TEXTO INVITADO	45
Definición, uso, abuso y propuestas estéticas, José Luis Molinuevo	47-56
PANORAMA	
LA ESTÉTICA EN LA ENCRUCIJADA DEL PRESENTE	57
Una de las encrucijadas de la estética de Adorno: el arte y la industria de la cultura, Luis Merita Blat	59-73
Arte, producción cultural y acción política: Castoriadis y una consideración integral, democrática y anti-formalista de nuestras capacidades humanas, Ana Contursi	74-85
Identidad en la contracultura: Implicaciones semiótico-intertextuales de la (re)presentación corporal, Jonathan Abdul Maldonado Adame y Héctor Serrano Barquín	86-99
La suerte del fracaso. Lo fallido en la práctica artística contemporánea, Susana G. Romanos	100-112
Condiciones definicionales para el predicado “graffiti”, LeonKa	113-132
Aesthetics and “transcultural” turn, Giuseppe Patella	133-143
MISCELÁNEA	145
Anica Savic Rebac: la erotología platónica y la estética de la ‘interconexión universal’, Tamara Djermanovic	147-158
Veracidad y verosimilitud en el relato autobiográfico: el valor de la ficción, Mikel Iriondo Aranguren	159-172
La crítica del deseo puro. Razón y evento en Heinrich von Kleist, Nuria Sánchez Madrid	173-188
Infección controlada. Maneras de representar el estado de excepción en el cine de pandemias, Roger Ferrer Ventosa	189-205

RESEÑAS	207
Lo trágico como ley del mundo y el humor como forma estética de lo metafísico, Manuel Ramos Valera	209-212
Crítica en acto, Miguel Salmerón Infante	213-215
Pensar la arquitectura: <i>Mise au point</i> de Le Corbusier, Jose Antonio Ruiz Suaña	216-218
Considerar(se) raíz, desarrollar espacio(s), José Luis Panea Fernández	219-221
Volver al grito de Laocoonte, Paula Velasco Padial	222-225
Textos fundamentales de la estética de la arquitectura, Ester Giménez	226-229
La vida en verso. Biografía poética de Friedrich Hölderlin, Carlos Pradas Sanchis	230-233
Honoré Daumier. La risa republicana, Belén Ruiz Garrido	234-236
Distorsiones, Marina Pellín Aznar	237-239
Paseos por Berlín, Fiona Songel	240-242
El baile del espectro, Maite Madinabeitia Dorado	243-246
Cuestiones de marco. Estética, política y deconstrucción, Pablo B. Sánchez Gómez	247-250
Piel de emoción y hueso de artificio, Anacleto Ferrer	251-253
Estética del reconocimiento, Ana Meléndez	254-256
Antes de la última palabra: la historia, el cine, Juan Evaristo Valls Boix	257-260
Hacia una sociología de la música, Ramón Sánchez Ochoa	261-264
Leer a Rancière, Fernando Infante del Rosal	265-268

Ilustraciones de portadillas de **Francisco Leiva**.

Fotografía de portada de **Tamara Djermanovic** intervenida con ilustración de **Francisco Leiva**.

A watercolor illustration of a plant, possibly a cactus or succulent, with several green, rounded leaves and clusters of small pink flowers. The painting uses soft watercolor washes for the leaves and flowers, with bold black ink outlines for the stems and leaf shapes. The composition is set against a plain white background.

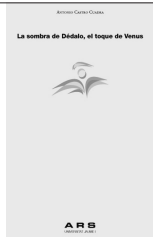
LOCOONTE

RESEÑAS



Considerar(se) raíz, desarrollar espacio(s)

José Luis Panea Fernández*



Antonio Castro Cuadra

La sombra de Dédalo, el toque de Venus

Publicacions de la Universitat Jaume I, Castelló de la Plana, 2015

ISBN 9788415444817

Páginas: 225

La primera pregunta que lanza Antonio Castro Cuadra (“¿Cruzas conmigo el umbral y bailamos otra vez?”) resulta tentadora en cuanto “toque” debido al rozar susceptible en el cruzar para quien(es) ya *desde el principio* ha(n) de resolver su texto a través de ingenuos croquis, fórmulas, esquemas. “Umbral”, pero también “vez”, y más veces *son* —pues “no hay vez que no pida veces” (p. 156)—, precisas para desgranar las ideas reposadas “a la sombra” de cada párrafo: acercamientos a lo arquitectónico desde la estética en un recorrido por *dependencias* relativas al entorno rural manchego y particular del autor. Así, los capítulos frecuentan casa, patio, puerta falsa o corral desde el concepto o la etimología para ser abordados (y acompañados) a través de recorridos por textos filosóficos y mitológicos que juegan con lo poético y los recursos estilísticos abriendo espacios, espacios en los que advertir suculencias conducentes a una implicación con algo abstracto y certero como lo que llamaré el *considerar(se) raíz*: una *introyección* que deja liberar la noción de *arquitectura* como estadio mínimo y precedente de la condición humana que, a través de la palabra y el contacto —llámese amor, afecto, apego, entrega— entre el Uno y el Otro —como vehículo catalizador—, *configura* nuestra relación con el hogar.

Capítulos necesariamente no numerados atraen por un laberinto en penumbra —*La sombra de Dédalo*—, y en el que el deseo de saber, o lo que *será* lo mismo, el amor hacia la Belleza —*El toque de Venus*— conforma el “motor” que impulsa los relatos por los distintos pasadizos hacia la necesaria “claridad” para llegar a *vislumbrar* y a la cual se apunta (y se nos inicia) a través de palabras de Wittgenstein: “No me interesa levantar una construcción, sino tener ante mí, transparentes, las bases de las construcciones posibles” (p. 29). Veamos, por tanto, a vista de pájaro, esos *posibles*.

Esta “voluntad de transparencia”, en los dos primeros capítulos, “Venustà” y “Arquitectura en palabras”, induce claves, induce definiciones. La creación es aquí entendida como aquello seleccionado o “puesto al descubierto” para ser visto desde fuera y llevado a cabo a través de una herramienta, arte o técnica (p. 18) que parte del pensarse a sí mismo, “el ser-entre y con las cosas”, (prólogo, p. 9) inherente al lenguaje puesto que, como *seres parlantes*, la palabra —constructora de mundo— permite la lógica, la comunicación (p. 22) y, en definitiva, es arquitectónica (siendo arquitectura la

* Universidad de Castilla La Mancha, España. JoseLuis.Panea@alu.uclm.es

necesidad constructora a partir de aquello disponible o constituyente de la naturaleza y quiebro de la misma para poder habitarla e instalar una estructura —pp. 36-37— en ella o un “modo de ser” —p. 31— en cuanto cuerpos —materia—, y “gente de casa” —p. 41—) puesto que a través del amor como energía, roza, marca y, sobre todo, *habita* (p. 17).

A continuación, en el tercer capítulo dichas disposiciones nos *dan paso*: “La casa” es definida como experiencia espacio-temporal sensible al contacto (p. 41), a lo familiar, en la que uno se va abriendo espacio dentro de un tiempo y también duración dentro de un espacio (p. 42) determinando las relaciones posibles al igual que el alma necesita del cuerpo para producirse o la educación de un método “que encaje de forma natural, —y precisamente— como en casa, cierta distribución de poder” (p. 51). Encajar, búsqueda. De hecho, toda —y esta— búsqueda implica dualidad —en este caso— la del dentro-fuera en la siguiente región, “El umbral” (siguiente capítulo), puesto que “el ser no es, está en confrontación” (p. 64) y, una vez desplazado el centro o fundamento (Nietzsche), lo múltiple *toma lugar* al igual que no podemos mirar directamente al sol sin quemarnos la vista: el conocimiento por tanto será de soslayo, desviado (p. 77). Aquí, los planteamientos de Giordano Bruno, Sócrates o Giorgio Agamben *arrojan luz* (paradójicamente) a esta idea acerca de la metáfora de la sombra y el texto como espacio donde el sentido se desliza en el tiempo (p. 66) para, una vez “En el patio, descansando a la sombra”, (siguiente capítulo) advertir la verdadera trascendencia: la técnica como necesidad del hacer-pensar-imaginar de la condición humana.

Como patio, el descanso propicia el *proyectar* y el intelecto hace de la forma imagen (p. 82) a través de las sensaciones, por tanto, he aquí la práctica artística como expresión de una emoción (*movere*, mover), “expresión del alma” en Aristóteles y Filipo (p. 86), instrumento de instrumentos y voluntad de ser (pp. 85-87). Los siguientes capítulos recorren (y vuelven a recorrer) el mito del laberinto de Dédalo, donde esa “voluntad de técnica” que surge en su protagonista, como acabamos de apuntar, a partir de una emoción (el odio, la envidia de ser superado por su sobrino, pp. 93-94) para desgranar las condiciones en que ésta “domina” a quien la posee (“la hoz castradora”, p. 103) señalando su vinculación con la filosofía, la cual “nace, como toda técnica, de la herida abierta de(l) ser, en ella” (p. 110). Herida que motiva la construcción y, a menudo, la remodelación. Así, Antonio Castro Cuadra expone las relaciones entre el arquitecto y el filósofo: Descartes, al igual que Adam Sharr, ya había puesto de manifiesto la importancia de un espacio para el pensamiento, el reposo (p. 116) que en el patio nos *localiza*, y el cruce que dicho espacio implica deviene *despejar el paso* (haciendo referencia al *David* —de Miguel Ángel y Bernini—, la lógica vertical de Platón, y el trabajo de la escucha o traducción, p. 127). Lleno de ecos y pasos de todo tipo *es así* el patio, resultando evocadora la metáfora acerca del cubo de agua extraído del pozo como *acceso a un pasado* que en “la vertical” se nos explicita. Avanzando por los siguientes capítulos, “El corral” como precisamente un *salir de sí* (p. 133) se caracteriza porque despeja el paso a los animales hacia sus respectivas dependencias (la cuadra) mientras que el patio hace lo propio a las de los humanos (las habitaciones), siendo comienzo y fin (p. 135), lugar de presentación y re-presentación (corral de comedias) que culmina en la puerta falsa, la cual “adquiriría auténtica relevancia filosófica a partir del nombre, [...] indicaba, por otra parte, cuál era la verdadera y quienes se tenían por humanos verdaderos al cruzarlas”. (p. 135).

Este particular acceso tan común en el entorno rural y ahora tan poético en cuanto

que divisor de naturalezas delimita los recorridos que en la casa “se enredan” (p. 135) y estructuran apuntando a formulaciones de Nietzsche, pero también de Kant en cuanto a “la naturaleza arquitectónica de la razón” (pp. 138-141). Razón y emoción, humano, animal. Razón que el autor sitúa en un análisis de una carta de Hugo Von Hofmannsthal (1902) en la que éste relata a su amigo su dejadez espiritual y creativa y ocaso a los entretenimientos mundanos (empleará el detalle de la ampliación de una de las alas de la casa) para exponer a continuación ideas en torno a la convivencia del conocimiento de lo sublime y lo cotidiano (p. 148) y reconociendo nuestra naturaleza fragmentaria: “No habrá habido ser sin grietas. En el *Panteón* romano las hubo desde el principio, pertenecen a la lógica del asentamiento diferencial, de la belleza *viva*” (p. 151).

En el penúltimo capítulo, “El toque de Venus”, el “cruce” es estudiado a partir de reflexiones en torno lo poético como habitante de toda construcción (p. 165) a través del análisis de los cuadros *Venus y Marte* y *La Primavera* de Botticelli, calibrando la aparición de Venus como condena precisamente a la creación, a “un cierto fuera” (p. 170), “un instante ya desplazado que funde descenso y ascenso en el aquí de la pasión” (p. 182). Ese “aquí” pasional lo es en tanto que las cosas *son* al ser comunicadas (p. 179), contribuyendo la palabra así al roce del cruce con el que iniciamos este texto, roce que en “Desvíos de amor y final” se localiza en la dualidad propuesta por el neoplatónico Plotino: el ser dispuesto a la verticalidad o búsqueda de principio y trascendencia. Sin lugar a dudas, esta es una de las grandes búsquedas que, llegados a este punto nos hacen dudar de un *continuum* o recompensa final para hallar lo bello en lo más cercano o mundano, y hacer amar tanto lo *extra-* como *ordinario*. Así, “la filosofía será el deber y el ejercicio de encontrar las conexiones y las condiciones que hacen posible el bajar *siendo* arriba y el subir *estando* abajo” (p. 191). Observemos, rascacielos. No llegamos a los rascacielos. Aun así la subida, la Inteligencia, se sobrepone a la Belleza terrenal, lo único por lo que el ser “*debería* suspirar”. (p. 196). Deberes aparte, todo suspiro necesita de una energía *radicante*, en este caso, en dos bellezas (dos Venus o Afroditas) a través de un mismo impulso (Eros): amor divino y amor carnal o, según Plotino, amor puro y amor mezclado y el cuerpo en medio como campo de batalla (p. 204). Eros por su parte, uniendo y separando contribuye a la gran pregunta por el origen: dado el género neutro de Caos y el femenino de Gea (p. 207), ¿quién (se) fue antes?, “¿nació Eros de Afrodita o nació con ella?” (p. 207). Si Platón y los neoplatónicos apuestan que el padre, las ideas y lo elevado son origen y la madre es el ente, lo múltiple, la tierra (p. 208), Eros queda *después* de la unión primigenia para, sin embargo, permanecer *anterior* a esa unión según los planteamientos de Plotino. De hecho, Eros es un agente conector, un buscador — incluso interfaz que nuestro autor compara con la Red de Redes, antecediéndose al encuentro (pp. 214-215)— como el “ojo da (el) paso a la imagen, a lo visto” (p. 215) e “indisponible” (p. 217) pues devuelve a quien *era* a su origen, un recordar que hace que *el alma sea*, siempre en grietas como el *Panteón* y alcanza, si lo desea llamar así, una *completitud* con el otro debido al “cruce” que (nos) suponemos.

Antonio Castro Cuadra sigue la propuesta neoplatónica para devolvernos a la fuerza que se nos escapa y nos hace balbucear (en el fondo, poetizar) y en definitiva llevarnos a un territorio (cómo no, arquitectónico) extremadamente dadivoso, *raíz* que al comienzo comenté y que, desde luego, es indicador y muestra de las construcciones posibles y de alguna manera *desoculta* —por emplear una expresión heideggeriana— nuestros espacios, sean más o menos rascacielos, sean más o menos puerta falsa. Sólo hay que prestar atención, estar al acecho del encuentro, puesto que “Eros ya *se habrá adelantado, otra vez, por su cuenta*” (pp. 218-219).

“Escribo sobre el tiempo presente.
Con lenguaje secreto escribo,
pues quién podría darnos ya la clave
de cuanto hemos de decir”.

José Ángel Valente, *Sobre el tiempo presente*



EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA 
Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA Departament de Filosofia


UNIVERSIDAD DE SEVILLA
DEPARTAMENTO DE ESTÉTICA
E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

seyta.org/laocoonte